RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Sabado 3. de Enero.

Felicidad con que se prosiguen las Cortes del Reyno de Vngria en Posonia.
Prerrogatiua gloriosa, è importante, assentada en ellas à los Padres de la Compañia de Jesvs.
RENDICION DE LA CIVDAD DE AGRIA, y sus relevantissimas consequencias.
Relacion curiosa, que haze vn Christiano escapado de Belgrado.
Vltimas nuevas de Grecia, y Dalmacia.

EN cartas de Varsavia de 7. de Noviembre viene, que de orden del Rey de Polonia se havian despachado las cartas circulares à todas las Provincias del Reyno, para que à 16. del presente mes de Diziembre, estuviessen convocadas las pequeñas Dietas, ò Juntas en que se havian de elegir los Nuncios, ò Diputados para la Dieta General, que se celebrarà en Grodnô, Ciudad de Lituania, y se creia se començarian las Sessiones à 27. de Henero. Reducianse las noticias militares à vozes vagas de algunas ventajas, reporta-

das de los Cosacos de la Corona contra los Tartaros, cuyo Kân havia separado diferentes cuerpos de su gente, para talar los campos del districto de Kiovia: y que el Sultàn Nuradin havia llegado con fuerças considerables à la Valaquia para procurar introducir en Kameniez vn Comboy de viveres, y municiones, que los Turcos havian embiado por el Mar Negro: y aunque à esta nueva la hazia poco creible la constitucion actual del estado en que se hallavan las cosas de los Infieles, sin embargo havia el Gran General de la Corona embiado partidas à reconocer la verdad.

Avisavan de MosKovv, que los Czares havian dado à vn Cabo llamado Mussapa el mando de los CosaKos Zaporoges sus vassallos, despues de haver hecho prender al General Samuelovitz, segun se dijo en otra ocasion: y añaden estava tambien el Generalissimo Galitzen privado de sus puestos, por sospechas de haverse entendido con los Tartaros: de que empero se aguardava la confirmacion, no pareciendo creible semejante noticia de sus obligaciones, ni de la Privança, que exercia cerca de los Czares.

De Viena à 16. del passado confirman todo lo contenido en la Relacion de 16. del corriente, à cerca de lo executado por el Señor Duque de Lorena en la Transilvania. Entrò efectivamente Presidio Imperial en Hermanstat, Corte de aquel Principado, y en todas las demàs Plazas de èl, de alguna consequencia. Subsiste en todos sus puntos, el Tratado yà publicado sobre esta materia, declarandose aora, que las quatro Creencias admitidas en Transilvania son la Catolica, la Luterana, la Calvinista, y la que llaman de los Vnitarios, ò Socinianos. En retorno de la resignacion, que ha mostrado el Principe Abafi en este lance, que no ha podido evitar, mandò S.A. de Lorena vedar pena la vida à los Soldados, y à los Coroneles, y otros Oficiales, y de prision, y privacion de puestos, el pedir otra cosa mas que lo pactado, ò tratar mal à sus huespedes. Con esto quedan los Transilvanos constituidos de su voluntad, debajo de la Proteccion Im-

Imperial, despues de haver solemnemente renunciado â la del Sultân: en mayor prueva de que han ofrecido aquellos Estados juntar al Exercito Cesareo doze mil hombres de Tropas nacionales. Hizôse el repartimiento de los Quarteles de Imbierno para treinta mil hombres, con el parecer, y consentimiento del Principe Abafi, y de los Estados, û Cortes, que entonces estavan juntas en Hermanstat, y â primero del passado marcharon todos â sus alojamientos. De orden del Señor Emperador havia de cuydar el Conde Antonio Caraffa de aquel Exercito Imperial, quando el Señor Duque de Lorena passasse â Posonia, segun estava dispuesto.

Dos mil Cavallos eran los que el Conde de Seraû havia de separar del bloqueo de Agria para acudir â observar los movimientos de TeKelî, que amenaçava atropellar con qualquiera, que le quisiesse estorvar el socorro de aquella Plaza. Para ostentarse tan buen Turco con la pluma, como con la espada, havia hecho esparcir muchas copias de vn nuevo Manifiesto, en forma de carta circular, combidando â todos los Vngaros â vnirse le para la defensa de la libertad comun, en ocasion que quiere persuadir trabajan los Alemanes en Posonia â acabar de oprimirla: pero todo le sale igualmente mal. Los Tartaros, que le desampararon en Deva, asolaron â quanto encontraron en su passage de buelta â su Tierra.

Haviendo los Turcos juntado asta siete, û ocho mil hombres de las Guarniciones de las Plazas, que havian abandonado entre los Rios, Savo, y Dravo, mostraron alguna resolucion de cubrir â la Plaza de Gradisca: mas aunque el Conde de HofKircK, embiado â reconocerlos con dos mil Cavallos, quedô herido en la demanda, no por esso dejaron de levantar su Campo, y repassar el Savo, y dando que divisar vn grande humo en el camino, que llevavan señal de apartarse con poca gana de bolver. Casi al mesmo tiempo llegaron vnos desertores diziendo haviâ puesto fuego â GradisKa, y abâdonado la Plaza. Al Conde de Tingen, antes Governador

 da

de Cinco Iglesias, quedava encargado el Goviemo de Posfega, y demàs Plazas de la Frontera del Savo, mientras el Conde de Duneva!d estava ocupado en reglar los Quarteles de Imbierno con los Comissarios Imperiales, y los Diputados de Croacia.

Desde el dia referido 16. del passado se dibulgò el primer aviso de haverse la Guarnicion de Agria rendido à 9. pactos, en cuya conformidad la havian conducido à Giula.

A 7. consintieron las Cortes de Vngria, juntas en Posonia, en reconocer al Serenissimo Archiduque Don Joseph, por su Rey, y declarar hereditario el Reyno en su persona, y de sus hijos varones. Pusose por escrito esta resolucion, la qual fuè presentada al Cesar por el Conde Esterhasi Palatino de Vngria, y los Diputados, que inmediatamente fueron â besar la mano â S.A. en su Antecamara, tratandole por la primera vez de Magestad. Havia ido orden del Consejo de Guerra à los Comissarios militares, que assisten à las Tropas de remitir quanto antes relaciones puntuales de la gente de cada Regimiento, y embiar à Viena Oficiales â cobrar el dinero necessario para las recrutas, con intento de trabajar prontamente â ellas, tratandose de començar mucho mas temprano la Campaña, que los años passados, si otra resolucion, que se susurrava, no lo embaraçasse.

Con las cartas de la fecha referida de Viena vino copia de vna carta, que dizen dejò el Gran Visir en Belgrado, quando se huyô, para el Señor Elector de Baviera, â cuyas manos haviendo llegado, la remitiô al Señor Emperador, del tenor siguiente.

Dios que es el ſolo todo poderoſo Señor, y que ha dado al Poderoſo Señor el Sultàn Emanuel Soberano de Baviera, y otros diferentes Reynos, y Eſtados, vna larga vida, con todo genero de guſto.

MUY PODEROSO REÑOR.

A Vos, que os hallais con la honrada prerrogativa de ſer Yerno del Grande Emperador de los Chriſtianos, que eſtais dotado de incomparable valentia, poder, y ſabiduria, và eſta mi ſuplica, pidiendoos la admitais, como teſtimonio, y mueſtra de nueſtra humildad, y del arrepentimiento, que nos aſsiſte de haver tomado injuſtamente las Armas contra vueſtro Excelſo Ceſar. Sabe Dios quan ſincero es nueſtro peſar y que experimentando por todas partes los golpes de la mano del Todo Poderoſo Dios, que nos caſtiga meritamente en ſu ira, eſtamos prontos à doblarnos à qualquiera razonable ſatiſfacion, que os ofrecemos para vna Paz; y endereçamos nueſtro recurſo à vos Grande Eroe, rogandoos humildemente, que atendiendo à tanta ſangre inocente, que ſe hà vertido, os digneis de alcançarnos la Paz. Bien ſabeis, Principe Magnanimo, que Dios es quien dà las Vitorias à quien quiere, aborrece los eſtragos, y abate à los ſobervios, quando le parece. No es porque os deſeemos el meſmo precipicio, en que nos hallamos: pues ſeria añadir pecado à pecado. Aſsi os ſuplicamos querais ſer Mediador de la Paz entre vueſtro Grande Emperador, y el nueſtro. Si V. A. Electoral guſtare de interponerſe en eſto, con el Emperador ſu Suegro, nada le rehuſarà: Y eſto meſmo le ſerà mil vezes mas glorioſo, que vencer Batallas, y ſojuzgar Plaças, y Provincias enteras. Si eſtuvieredes diſpueſto à concluir eſta cruel Guerra, con vna bienaventurada Paz nos hareis ſaber el tiempo, y lugar en que huuieren de concurrir los Miniſtros para la negociacion: y aguardando à ſaber el animo de vueſtro Grande Emperador, como vitorioſo, pedimos al Cielo la Paz, y repoſo de que nueſtros Pueblos, y los vueſtros tanto neceſsitan. Belgrado à 7. de Otubre.

No permite la ſinceridad de quien publica eſtas noticias, el dexar de advertir ha ſido eſta Carta recibida de algunos curioſos, con eſcrupulos de apocrifa: no pudiendo

perſuadirſe à que vn Primer Miniſtro de la Monarquia Otomana haya podido reducirſe à vſar de vn lenguage tan ageno de ſu Dignidad, y del orgullo de ſu Nacion. Sin embargo, pudiendo tanto las peſadiſsimas adverſidades, y tan repetidas, que han ſucedido à aquel Miniſtro, y ſiendo por eſto bien diverſo el concepto, que otros muchos han hecho de eſta meſma carta, no nos ha parecido indigna de ſer viſta, mientras ſe le procura averiguar el credito, ù deſcredito que ſe le deve.

Añaden las cartas de Viena de 23. y 27. de Noviembre corria alli el tiempo tan blando, y hermoſo, como en la mas templada Primavera, declarandoſe aun eſto el Cielo favorable â los grandes negocios que ſe manejavan en Poſonia, con la facilidad de ſocorrer por el Danubio â la inumerable multitud, que havia concurrido en aquella Ciudad. No ſolo quedava aſſentado en aquellas Cortes de Vngria, la ſuceſſion en la Corona de la Linea Alemana de la Auguſtiſsima Caſa, ſino tambien de la de Eſpaña.

Aſsimeſmo quedava corriente â los Padres de la Compañia de JESVS, en las Cortes el lugar que correſpondia â los Eſtados conferidoles de la Piedad Imperial confiſcados â rebeldes, y criminoſos de Leſa Mageſtad, como premio muy merecido de los trabajos, y crueldades padecidas durante las reboluciones paſſadas, por la cauſa de Dios en ſu Santo Miniſterio.

A 23. de Noviembre, con extraordinario deſpachado de Agria, tuvo el Señor Emperador las noticias ſiguientes en Poſonia: Que el ſeñor Duque de Lorena, haviendo tomado por allì ſu camino â la buelta de Tranſilvania, le pareciò reconocer el eſtado de aquel Bloqueo, y vèr ſi havia forma de concluir brevemente aquella empreſa. Recibido, pues, con ſalva generàl de los pueſtos, que ocupavan los Imperiales ſobre aquella Plaça, de que pudo arguir el Governador alguna novedad poco propicia â ſus coſas, acordò S. A. embiarle â dezir: *Trataſſe de entregarſe â pactos razonables, en el eſ-*

tado que se hallava , pues à no hazerlo prontamente, no se le daria quartel à èl, ni à su guarnicion. A esta intimacion se mostrò luego el Bajà pronto à satisfacer, embiando , y admitiendo rehenes para capitular: de modo, que se logrò la diligencia, cuyo primer passo àzia la execucion , fuè recibir el Bajà à los Imperiales en la Ciudad inferior , y en la Puerta principal del Castillo; remitiendo à otra ocasion las demàs particularidades de esta grande Vitoria , que entretanto se puede ponderar en haverse conseguido sin derramamiento de sangre, sin hazer daño à las fortificaciones , reputadas por las mejores, y mas regulares de toda Vngria, en haver dado la Paz à cerca quarenta leguas de vn fertilissimo Pays , y desempeñado para otras facciones mas de quinze mil hombres de los gruessos Presidios , que era forçoso tener en las Plaças Christianas de la cercania, y en el Bloqueo.

Supose con el mesmo correo, que TeKelì, avisado de que el Señor Duque de Lorena venia de Transilvania (con solo ciento y cinquenta cavallos de sus Guardas , se moviò con tres , ù quatro mil à esperarle en vna emboscada junto al passo del Tibisco; pero llegò tarde, vna hora despues de passado S.A. por nueva señal del cuidado con que la Providencia Divina guarda à este Eroe aun para mayores cosas. Yà dos vezes havian escrito de Posonia à Viena, que la Princesa Ragozi havia embiado su Confessor al Señor Emperador , manifestandose resignada à admitir Presidio en Mongatz , con calidad que su Magestad Cesarea perdonasse à su marido , y otras , que en otras ocasiones se le havian propuesto. Añaden havia acompañado el recado con otro para el nuevo Rey, haziendole presentar vn Diamante de gran valor, y dandole la norabuena de su exaltacion.

Despues de las ventajas reportadas vltimamente de las Armas Imperiales , en la vecindad de Alba Real, se havian aumentado de tal suerte la carestia , y otras miserias en el Presidio , que cada dia salian algunos à rendirse , pidiendo aun algunos el Bautismo , è infiriendo de lo mesmo, que les

su-

sucedia, era castigo del Cielo contra su barbara creencia. Mas dizen algunas cartas, que la Guarnicion, como tambien la de Belgrado, havian tomado las Armas contra sus Bajaes, pretendiendo sus pagas atrasadas, y no se dudava obraria muy presto el exemplo de Agria, en las demàs Plaças Otomanas: pues todas estavan casi igualmente desproveydas, y continuavan con nuevos aumentos las confusiones, y albotos entre los infieles, asta dentro de Constantinopla. Vn esclavo Christiano escapado dichosamente de Belgrado, refiriô, que seis mil Tartaros debajo del mando de dos hijos del Gran Kan, havian ido â tomar quarteles en la Bosnia; que entre los Rios Savo, y Dravo, no havia yà sino setecientos Cavallos Turcos, que las Guarniciones de Carlovitz, Sirmisch, y Semlin tambien se havian retirado: pero que el Bajà de IlloK havia tenido orden de bolver â aquella Plaça con 300. hombres, haviendola antes abandonado dos vezes; pero con orden de recogerse de nuevo, si parecia algun gruesso de Alemanes. Acerca del estado presente de Belgrado, dezia el propio Esclavo, haver reconocido, con particular atencion, no estàr cercada la Ciudad por el costado Oriental, que mira â Sofia, y tambien por el del Savo, sino de murallas debles, sin terraplen, no obstante estàr expuestas â las avenidas mas peligrosas: ni haverse jamàs reparado, sino con tierra, y madera, las brechas, que hizieron en ellas los Infieles el año 1529. quando las ganaron. Que los mesmos defectos se veìan en el Castilio, y que los naturales que tenian algun caudal, se havian retirado â Sofia, y otras partes, despues de la toma de EsseK, y en conclusion ser tan grande la consternacion en los que no se havian ausentado, y aun en los Militares, que qualquier mediano Exercito Christiano, que diesse vista â aquella Plaça, la entraria con facilidad.

Por las vltimas cartas de Possega se sabia estàr el Conde Dunevald ocupado en fortificar con toda aplicacion aquella Ciudad, y los demàs puestos importantes de aquel Reyno

no de Esclavonia, mientras las Tropas descansavan en muy buenos Quarteles.

Dizen las cartas de Venecia de 15. de el passado, no tenian entonces ninguna de la Armada. Pero de Dalmacia las havia con la noticia de haver los Morlacos hecho vna correria asta vn dia de camino de Belgrado, quemando todos los lugares por donde passaron, y aprovechandose de quãto pudieron llevar. Entre otras cosas trajeron de buelta vna devota Imagen de la Madre de Dios, hallada en vn gran lugar, donde los Religiosos Franciscos tenian vn pequeño Convento, y vinieron acompañando à la Santa Imagen.

Haviendo el General Cornaro descubierto dichosamẽte vna inteligencia de ciertos Soldados con los Turcos para entregarles vna puerta de Castelnovo, hizo morir asta catorce de ellos.

En lugar de confirmarse la voz, que havia corrido de la muerte del Bajà de la Bosnia, havia aviso de que despues de la derrota de los Otomanos en Vngria, se havia retirado à Clivano, con animo de ponerse debajo de la Proteccion del Señor Emperador, y de la Republica de Venecia, para conservar la grande hazienda que tiene en aquella Provincia. El Noble Nicolàs Cornaro, nombrado para Governador General de la Morea, tenia orden de partir quanto antes, con grande cantidad de dinero, para pagar al Exercito, y à la Armada: y el Senado estava ocupado en examinar la forma de bolver à poblar el Pays, remplaçando al gran numero de Infieles, que le han abandonado. A este fin quedavan nombrados tres Comissarios de la principal Nobleza, para repartir à los que quisieren passar à vivir en aquel Reyno las tierras desocupadas, con condiciones de tanta conveniencia à la Republica, como à los mesmos particulares.

El Bajà de la Canea embiò à pedir gente, y municiones al SerasKier de la Morea: pero este le respondiô hallarse su

Exer-

Exercito tan desminuido, que no tenia, que embiarle. La Barca de la Canea, que havia ido à esta diligencia, fue presa de vnos Griegos, junto à la Isla de Cerigo, y el Oficial Turco, que iba en ella, remitido con sus cartas al Capitan General Morosini.

Acetò el Senado al ofrecimiento de cinquenta ducados por cada hombre de los que las Ciudades de tierra firme ofrecieron, y las nuevas levas se repartirân en las Plaças nuevamente conquistadas. Esperavase tener por todo el mes de Febrero doze mil hombres prontos para Levante, â fin de començar la Campaña â principios de la Primavera.

Otras cartas de Venecia de 22. del passado dizen havia arribado allî de Chipre en 30. la Nao Inglesa llamada Concordia, cuyo Capitan confirmava la turbacion en que havia dejado aquella Isla, rehusando los Turcos del Govierno obedecer las ordenes de la Puerta Otomana, y apropriandose los tributos de los naturales, sin dejar cargar à dos Bajeles que havian ido por biscocho para la Armada.

Todas las cartas, y las personas, que venian de Atenas, siendo mas facil reconocer aquellos Payses despues de retirados los Turcos, hablavan con grande encarecimiento de su hermosura, y fertilidad, alabando asimismo el temple, y sobretodo la buena, y docilissima indole de los naturales: todo lo qual dava mas motivo à Venecianos para establecerse en la Provincia Atica, y tambien à los Turcos mas temores por la Isla, y Plaça de Negroponte: de suerte que se esmeravan todo lo posible para ponerla en buena defensa.

Para mejor resguardo de la Ciudad de Atenas, havia hecho al Capitan General Morosini levantar tres fortines en el espacio de las seis millas que dista Puerto Leon de aquella Ciudad.

El SerasKier, que se retirò de la Morea, se hallava en el distrito de Thebas con cinco mil Infantes, y dos mil Cava-

llos,

llos, con que hazia tal vez alguna correria àzia Atenas: pero sin atreverse à cosa que importasse.

De Castelnovo, con cartas de 3. avisavan haverse alejado de aquellos contornos cinco dias de camino, los Turcos que havian bajado à infestarle: con lo qual los Pueblos Christianos, yà libres de molestia, acudian à dàr la obediencia, afianςada con rehenes, à los Ministros de la Seren. República. Tambien el General Cornaro, deseoso de assegurarlos todo lo posible, en su buen proposito, havia embiado dos mil hombres à apoderarse de los Castillos de Conovich, y Clobuqui, con Artilleria, y Trabucos, y lo havian conseguido, y assimesmo el hechar à los Infieles de dos lugares grandes fortificados.

Los Turcos, què salieron rendidos de Castelnovo desembarcaron debajo de Antivari, de adonde se esparcieron à varias partes à propagar el miedo de las Armas Christianas.

De Venecia havia partido el Regimiento Alemàn de Bareith, à reforςar la Guarnicion de Castelnovo, donde con grande aplicacion se trabajava à mejorar las fortificaciones, antes muy imperfectas: siendo constante, que la grande resistencia de aquella Plaςa, consistiò antes en el numero de los defensores, què en la calidad de las mesmas fortificaciones: aunque la situacion es admirable, y capacissima de ser facilmente ayudada del Arte. Finalmente añaden à lo dicho las cartas de Venecia de 29. llegavan cada dia à aquellos Puertos algunos de los Navios despedidos del Capitan General Morosini, por quedar yà concluida la Campaña: mientras el Capitan Extraordinario havia navegado, con la Esquadra de las Naos propias de la Republica, à mantener su autoridad en el Archipielago, y el miedo en los Turcos.

Confirmavan de Dalmacia el predominio adquirido de las Armas de la Republica en el Pays: y especialmente por medio de los Morlacos, que apenas hallavan la menor oposicion en sus expediciones, con el terror que siempre se au-

men-

mentava en los Infieles. Alargavanse especialmēte los Venecianos, en la Provincia de Arcegovina, apoderandose de algunos Lugares, y lograndolo tanto mas facilmente, que los Bajaes, que se havian juntado con animo de embaraçarlo, yà estavan bien lejos de aquellos parages, y quizà confederados con los que havian encaminadose à Constantinopla.

Hallavase el General Cornaro en Perasto, con prevenciones para embarcar vn cuerpo de Milicias, sin saberse à que fin.

Merece se haga recuerdo en este lugar del Valeroso Don Manuel de Brù, natural de Barcelona, Gavallero nobilissimo de Cataluña, y del Abito de San Juan, de edad de veinte y quatro años, que haviendo hecho todas las caravanas, se ofreciò voluntario à servir en esta Santa Guerra, y mereciò del Gran Maestre la Compañia de Infanteria del batallon de Malta, y lo que es mas dàr la vida por la dilatacion de la Fè Catholica, assaltando con gran valor la Plaça de Castelnovo, y su cabeça, que sobre vna Pica enarbolaron los Mahometanos, consiguiò ser Corona de si misma, de su noble familia, y de su Patria.

Los que quisieren tener (sin pension de Agentes) con toda puntualidad las Relaciones Historicas de esta Guerra Sagrada, assi ordinarias, como estraordinarias (contribuyendo con el coste que pueden tener por junto en todo el año) lograràn el que se les remità todos los Correos con solo vn sobrescrito, siempre que se impriman.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necessarias.